

## PERU: Impulso militar al capitalismo de Estado\*

En el momento mismo en que se cierne sobre el pueblo peruano "la sombra de un modelo corporatista de dominación burguesa, [y] la sustitución de las organizaciones de clase de los trabajadores por un tipo de gremialismo corporativo en que se trata de amalgamar a explotados y explotadores", ve la primera luz la revista trimestral peruana SOCIEDAD Y POLÍTICA que se propone cumplir dos tareas fundamentales: "la crítica radical del capitalismo y el estudio y presentación, críticos también, de la experiencia actual de construcción del socialismo y de la construcción del movimiento revolucionario contemporáneo".

El número 1 que comenzó a circular en junio, incluye tres artículos originales: "Imperialismo y Capitalismo de Estado", de Aníbal Quijano; "La Política Educativa del Régimen Militar", de César Germaná y "La Política y el Comentario", de Julio Cotler; además de dos traducciones: la primera de un artículo de Richard Fagen sobre "Las Constantes en el Estilo de la Política Revolucionaria Cubana" originalmente publicado en el número de abril de *Monthly Review*, y la segunda de un artículo

de Gianni Sofri sobre la "Política Exterior China y la Visita de Nixon" publicado en enero por *Les Temps Modernes*, revista que a su vez lo reprodujo actualizado, del número de otoño de *Quaderni Piacentini*, y una sección de reseñas en la que Heraclio Bonilla se pronuncia críticamente acerca de un libro publicado por el Instituto de Estudios Peruanos bajo el título de *La independencia en el Perú* y el pintor Jesús Ruiz Durand con una óptica histórico ideológica analiza el rol de estructuras y superestructuras en el avance cultural.

La revista, dirigida por Quijano, cuenta con un comité de redacción que está integrado por Ernesto Yépez y por Bonilla, Cotler y Germaná. El comité asesor internacional lo componen Sergio Bagú (Argentina), Fernando H. Cardoso (Brasil), Agustín Cueva (Ecuador), Samuel Lichtestein (Uruguay), Edelberto Torres Rivas (Guatemala) y Rodolfo Stavenhagen (México).

En "Imperialismo y Capitalismo de Estado" (pp. 5-18) Aníbal Quijano advierte que el imperialismo se expresa fundamentalmente como un sistema de relaciones de dominación y ex-

plotación entre clases, lo que da lugar a dos vertientes de enfoque: "una centrada en la dimensión nacional y otra centrada en la dimensión de clase". En América Latina, dice, los "proyectos" de organización del estado-nación, en el largo periodo poscolonial se distinguieron por su carácter dependiente y su contenido oligárquico. El primero se ha expresado en las relaciones de los estados-nación con el poder imperial y el segundo en el monopolio de los grupos burgueses más ventajosamente asociados a la burguesía imperialista.

Las pretensiones hegemónicas de los grupos urbano-industriales de la burguesía dependiente, prosigue, no solamente fueron trabadas por la propia debilidad relativa de sus bases de poder, sino cada vez más por el hecho de ser condicionadas y enfrentadas por el cuestionamiento de la legitimidad de la burguesía en su conjunto; es decir, de la sociedad y el estado burgués, por parte de los sectores medios y las clases trabajadoras, en medio de una situación en la que ninguna de las facciones burguesas con pretensión hegemónica tuvo la fuerza para imponerse a las otras, mientras las clases dominadas recibieron del desarrollo político necesario para disputar realmente el poder. Así, las fuerzas armadas y la burocracia tecno-profesional ampliaron su relativa

autonomía política e institucional dentro de ese orden. Tal es el caso peruano.

En el actual "proyecto estado-nación", según Quijano, todas las alternativas de cambio contienen el supuesto del desarrollo del capitalismo de estado como modalidad dominante en la economía peruana, sin que esto implique la desaparición o reducción en términos absolutos de la empresa privada y conllevan el surgimiento probable del neoimperialismo susceptible de ser extendido a otros países de la región.

Por lo que respecta a las clases dominadas, mientras que algunos de sus segmentos minoritarios aparecen como receptores pasivos de los beneficios de las reformas oligárquicas, la amplia mayoría ha sido obligada a aguantar el deterioro de sus salarios reales en nombre de una hipotética copropiedad y cogestión futura de las empresas, y a someterse a un estado de desmovilización política y de represión, aunque selectiva, violenta, en cada ocasión en que han intentado presionar por la mejora de sus salarios y condiciones de trabajo, o por la nacionalización de las empresas imperialistas más agresivas, a las cuales el régimen tendría que combatir junto a las masas, para ser consecuente con sus proclamaciones nacionalistas. RAMÓN MARTÍNEZ ESCAMILLA.

\* SOCIEDAD Y POLÍTICA, revista trimestral de la Empresa Editora Sociedad y Política, S.C.R.L., Lima. Año 1, Nº 1, junio de 1972. 56 pp.